

OLEO DE LA PAZ DE LOS DESIERTOS

Cuando se trata de hablar de las políticas de ajuste en esta Universidad y, específicamente, del caso de nuestra facultad, generalmente se cae en la mera declamación donde la demostración de los procesos está ausente. No queremos caer en esto, la izquierda debe demostrar que la crítica de la realidad está vigente y un proyecto de transformación nacional y social, aun en la vorágine de la universidad del menemismo y sus apóstoles "opositores", todavía es posible.

Nuestra facultad sufre el ajuste de diferentes maneras (todas perversas). Se ve, por ejemplo, en la cacería de cargos: las escuelas deben defender con uñas y dientes los cargos ya asignados frente a la utilización irracional que se hace de éstos en Rectorado y desde el Decanato (a cargo del Dr. Vázquez y sus secuaces), que ante la falta de nuevos cargos y ampliación de la planta docente, rapiñan asignaciones para redistribuirlas entre sus "amistades políticas".

El ajuste también se percibe en las cifras del claustro estudiantil de 1994, editadas en el último boletín estadístico de la Secretaría General de la UNR. Las cifras son una fría pintura del mundo universitario del fin de siglo argentino, y aunque la mejor manera de tomar conciencia es mirar los pasillos de nuestra facultad, los números demuestran una vez más que la enseñanza superior en el área humanística depende de las políticas gubernamentales y las variables económicas a nivel nacional.

En 1994 la cantidad de estudiantes de Humanidades y Artes fue de 3959, los nuevos inscriptos fueron 1350, 2608 los reinscriptos, 1843 los no inscriptos y 75 los egresados. En todo el boletín las cifras de los no inscriptos superan a los ingresantes por lejos, tanto en nuestra facultad como en toda la UNR.

La insostenible situación de aquellos que deben estudiar y trabajar o, más bien, estudiar y ser desocupados o emplearse con contratos negreros en el mercado para mantener sus estudios; esto se ve reflejado en las cifras del boletín: ¡el 31% de los estudiantes de nuestra facultad dejaron sus estudios en 1994! Esto es el ajuste y su rostro universitario, que más que rostro es una gran fauce.

La enorme cantidad de gente que se va es directamente proporcional a la disminución de los egresados. Sólo 1,8% de los estudiantes egresó el año pasado. Y la cifra sigue cayendo año a año como tendencia.

En el año 1990, luego de los saqueos y en medio de la hiperinflación, cuando Millet ganaba el rectorado de la UNR la cantidad de "expulsados" de nuestra facultad alcanzo su cifra pico del 85 hasta la fecha: 2020 alumnos dejaron sus estudios. Algo parecido esta sucediendo ahora, el volumen de la crisis es de 1843, durante el período 1994, en una facultad chica y desprovista de infraestructura (el conocimiento es infraestructura?).

EL TIRO DE GRACIA

Cuando ganamos el centro de estudiantes de la facultad, en 1994, nos encontramos con el desafío de darle contenido a ese espacio, inexistente tras largos años de ser un sello más, de esos que gustan de coleccionar- para desmovilizar e inmovilizar- los muchachos de franja morada y de Alejandro Korn. Tarea difícil en la universidad del ajuste, ajuste que no aparece por artes mágicas en la era menemista, sino que es parte de un largo proceso, en el que los representantes universitarios de Raul Alfonsín, (sí, el mismo que robo, huyo y no lo pescaron), la franja morada, fueron artífices, crisis mediante, del vaciamiento de las aulas. Crisis y ajuste, ajuste y crisis, el radicalismo y sus aliados crearon un monstruo que no pudieron manejar, o que quizá manejaron con ineptitud. Inflación, hiperinflación, rehiperinflación, la debacle, ... la huida. Y la universidad?, bien gracias. Nos preguntamos: cuáles fueron los aportes de la conducción del movimiento estudiantil para capear el temporal y superarlo? No existieron. Estaba abocado a otras tareas como por ejemplo, en darle los apoyos y avales necesarios al que fuera rector de la universidad, odontólogo Juan Millet (el de curriculum tamaño boleto de colectivo) para que adquiriera una nueva sede para su burocrático rectorado (hotel Italia), gracia que costó a nuestro magro presupuesto varios millones de dólares, mientras tanto en nuestra facultad segufan cayendo los techos. Y los techos siguen cayendo, como caen los salarios de los trabajadores y como señalábamos con anterioridad, el ingreso de alumnos a la facultad. Nuestro "alucinado esquema mental", como describe franja morada a nuestra lógica operacional, una vez más tuvo que hacerse cargo de los embates del menemismo y de sus aliados "rationales" tácitos en una coyuntura tan perversa como fue la del Censo Nacional Estudiantil. Contradicciones? En el Consejo Superior de la UNR, máximo órgano directivo de la Universidad, se decidió la puesta en marcha del censo que fue aprobado con el respaldo de los consejeros de franja morada y el trípode que gobierna: Millet-Arino, el gremio no docente y el MNR. Como siempre, nuestra "alucinada" y solitaria voz tuvo que pronunciarse contra esta medida que lesionaba la autonomía universitaria: propusimos un recurso de amparo ante el Consejo Superior, luego ante la justicia; posteriormente en la FUR propusimos seguir el ejemplo de la Universidad del Comahue que boicoteó al censo con éxito. No hubo caso, obviamente los pactos que realiza el gobierno con la supuesta "oposición" se trasladan al ámbito universitario.

Hasta ahora, la franja morada nunca pudo -o quiso- explicar el porqué del censo y sus contradicciones al poner a su militancia y funcionarios al servicio del mismo. La encargada del censo en la facultad fue la Secretaría Estudiantil, escindida

sospechosamente de la de Extensión Universitaria en el momento del censo, de la cual se hizo cargo Claudio López (operador-ñoqui de la franja). Como "contrapropuesta" al censo la morada conducción del movimiento universitario argentino FUA lanzó un truco plebiscito del que hasta ahora no se tienen noticias. Los acuerdos Menem-Alfonsín-Masachessi pesan más a la hora de los bifés.

Más que un tiro por la culata, como señala franja morada en su pasquín, se encargaron de darle un tiro de gracia.

LADRAN SANCHO, SEÑAL QUE CABALGAMOS

Llenar de contenido un lugar gremial como el centro de estudiantes, ese fue el desafío del año que pasó. Hacernos cargo una vez más de las inquietudes generales de un claustro que no desea bajar banderas. No fue regalar calcomanías de nuestras carreras, ni otorgar favores de inscripción o fotocopiar con marca registrada. No, el centro debe ser, según nuestro punto de vista, una herramienta en las luchas populares. Una herramienta que contribuya, que sume voluntades contra los coartadores a nuestro derecho al estudio, un derecho humano.

Esta fue la concepción general, no fueron palabras únicamente como se dice desde un volante morado que parece más bien una enorme e insuficiente autocrítica de las gestiones anteriores de la franja.

Estando en minoría en la Comisión Directiva del Centro de Estudiantes, fue difícil, pero estuvimos organizando la Marcha Federal y el paro del 2 de agosto, boicoteamos un censo que nadie de los que gobierna esta universidad quiso explicar por qué razones se realizaba, difundimos y trabajamos la perversa Ley de Educación Superior en las aulas, donde debatimos la ley y sus alcances como la mejor manera posible de tomar conciencia de la defensa de la educación pública.

Con sentido de lucha, pero también con un sentido crítico en el ámbito académico, las secretarías que el Frente y la conducción del centro dinamizaron a lo largo del año, se reflejó en la participación de muchos estudiantes en el trabajo. Expusimos la experiencia del pueblo chiapaneco y el ejército zapatista en un video realmente conmovedor. El trabajo en las asesoras -ese organismo tan vapuleado por las autoridades de la facultad, pero que representa la verdadera democracia interna de las escuelas y los claustros en sus decisiones académicas- permitió que escuelas como

Ciencias de la Educación, Música, Historia, Antropología, mantuvieran su funcionamiento con fluidez.

Lamentablemente la actitud del Decanato y una Comisión Directiva del Centro en la cual somos minoría no nos permitió conseguir el aula del Centro de Estudiantes, tan necesaria para el trabajo cotidiano. Vamos a seguir luchando por este espacio aunque los argumentos que se nos opusieron fueron y serán siempre retrógrados: no hay un aula para los estudiantes y si para que los ñoquis y corruptos ocupen oficinas a donde se censa a los alumnos para saber si quieren o no pagar en la Universidad...sin palabras.

Entre tantas enseñanzas que nos legó Cervantes en su inmortal novela, existe aquella frase que nos deslumbra por su poder de evidencia; aquella en la cual se nos dice que si alguna acción es vapuleada y comentada con creces es que está perturbando a los poderes establecidos.

Algo de aquella frase sucedió el año pasado y pretendemos que continúe ocurriendo.

FRENTE AMPLIO ESTUDIANTEL

**Santiago
Pampillón**